

Molinos harineros de Salorino

Pasado, presente y posibilidades futuras



EUGENIA GARCÍA GALÁN

INTRODUCCIÓN

Los molinos hidráulicos, destinados a la molturación de los cereales, son uno de los escasos vestigios que nos muestran la existencia de un escaso sector secundario dentro de las economías preindustriales; siempre subordinado al mundo agrario predominante, como se demuestra en la transformación de los productos agrícolas. En la actualidad, estas antiguas construcciones, en su mayoría en estado ruinoso, forman parte del paisaje de muchos ríos, riveras, e incluso; pequeños arroyos de nuestra geografía.

La pretensión de este estudio es analizar los restos de siete antiguos molinos ubicados en las inmediaciones de la localidad de Salorino, con sus respectivas azudas (presas) y canalizaciones (levadas). El tratamiento de la información consistirá en demarcar en primer lugar la ubicación geográfica del municipio y de los molinos objeto de estudio.

Posteriormente, describir el funcionamiento general y las partes de un molino de agua con la finalidad de resolver el significado de conceptos clave de la terminología específica del tema. Y, por último, analizar las fuentes y referencias históricas alusivas a las diferentes etapas de funcionamiento de los distintos molinos hasta llegar a su estado actual. Como método antropológico, haremos uso de testimonios orales, a modo de fuentes de información para mostrar la especial relevancia de la vida en los molinos dentro del marco de la autarquía económica, el

racionamiento y el estraperlo de la década de los cuarenta del pasado siglo XX; para finalizar nuestro trabajo elaborando una breve conclusión sobre el uso actual del espacio ocupado por estas construcciones y sus posibilidades futuras.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y CARACTERÍSTICAS GENERALES

Salorino (39° 28' N y 7° W), es un municipio ubicado al Suroeste de la provincia de Cáceres perteneciente a la comarca de Valencia de Alcántara, y por tanto, cercana a Portugal.¹ La extensión de su término municipal es de 157,05 Km².

Presenta un medio físico-natural característico del relieve de la penillanura extremeña con predominio de materiales cuarcíticos y pizarrosos. Terreno de “riberos” con una altitud media de 332 m., que desciende de Sur a Norte. Desde la Sierra de San Pedro (703 m. en Torrico de San Pedro) hasta el cauce del río Salor (189 m.).

Los principales cauces que incluidos en su término municipal, pertenecientes a la cuenca del Tajo, subcuenca del Salor; son: el Arroyo de Valencia y la Rivera de la Mula o de los Molinos (rodean el casco urbanizado por la zona Sur, Sureste) y la denominada Rivera de Justicia, prolongación de la Rivera de Getrero (ambas rodeando el casco urbanizado por la zona Norte).

Su clima es mediterráneo con influencia atlántica, caracterizado por inviernos suaves y veranos secos y calurosos.²

La formación vegetal autóctona de la zona es el bosque esclerófilo mediterráneo, representado por especies arbóreas como la encina y el alcornoque, especies arbustivas como: jaras, aulagas, cantuesos, escobas, retamas, etc. y vegetación herbácea de pastizal.

¹ Principal vía de comunicación de acceso a Salorino: Carretera Nacional 521 (Trujillo-Portugal). Km. 61. Distancias: 32 Km. a Valencia de Alcántara, 44 Km. a Portugal y 60 Km. a Cáceres.

² Datos climáticos correspondientes a Salorino:

Temperatura media anual: 16,8° C. Inviernos suaves, temperatura media 8,9° C (mínima absoluta -3,6° C). Veranos secos y calurosos, temperatura media estacional 26,5° (máxima absoluta 43,3° C).

Precipitación anual, 558,4 mm. Estación más lluviosa el invierno (218,7 mm), estación más seca el verano (30,6 mm). Amplitudes térmicas notables (17,6° C) y estiajes acusados.

La población (686 hab. 2011), se mantuvo estable, con ligero crecimiento hasta finales de la década de los años 50 del pasado siglo. A partir de la mencionada fecha se inicia un proceso de emigración (éxodo rural) con el consiguiente despoblamiento. Entre 1950 y 1986 se perdieron un 60% de los efectivos demográficos de la localidad.³

La fuerte emigración ha provocado un envejecimiento del vecindario local.

La actividad económica denota una preponderancia del sector agrario y, dentro de éste; un predominio de la ganadería sobre la agricultura, consecuencia del raquitismo del suelo que limita la extensión de la superficie labrada. La tradición ganadera basada en la trashumancia, hoy casi abandonada, ha formado parte de la economía tradicional.⁴

También ha desempeñado un lugar destacado, la silvicultura, basada en la explotación del bosque de la dehesa con la finalidad de obtener carbones y picones⁵ o los descorches de alcornoques.

La estructura de propiedad predominante se basa en el latifundio.⁶

³ Evolución en cifras de la población de Salorino desde 1940:

Año	1940	1950	1960	1970	1981	2001	2011
Nº habitantes	2.569	2.604	2.509	1.691	1.140	759	686

Fuente: INE (Instituto Nacional de Estadística). Datos Censo y Padrón Municipal. 2011.

⁴ Existen numerosos datos acerca del enfrentamiento entre estantes y trashumantes en su pugna por la utilización de los recursos agrarios. Los arrendamientos de tierras a los trashumantes foráneos (serranos) resultaban más rentables para los propietarios dado que dichos arrendadores disponían de más recursos; mientras los vecinos, ganaderos estantes, no tenían capacidad para aprovechar los pastos de invierno. Sus contratos terminaban en San Miguel (29 septiembre). Como la bellota aún no estaba madura los estantes la consumían verde antes de abandonar las tierras que habían ocupado durante el verano.

Fuente: BARRIENTOS ALFAGEME, G., RODRÍGUEZ CANCHO, M. y otros. "Salorino" en *Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura. Extremadura a finales de los tiempos modernos. Partido de Alcántara*. Asamblea de Extremadura. Mérida, 1993 (pp. 485-504).

⁵ Picón. Combustible vegetal obtenido a partir de leña menuda (ramas de encina, jaras, etc.) muy usual para el consumo doméstico, por ser la materia prima para la elaboración de los denominados "braseros de picón" que calentaban las casas.

⁶ Gran cantidad de tierras del término municipal fueron desamortizadas en el siglo XIX, siendo adquiridas éstas por la burguesía foránea; lo cual provocó la práctica desaparición de las propiedades concejiles y la consolidación de una estructura de gran propiedad.

SÁNCHEZ MARROYO, F. *Dehesas y terratenientes en Extremadura. La propiedad de la tierra en la provincia de Cáceres en los siglos XIX y XX*. Asamblea de Extremadura. Mérida, 1993 (p. 147).

LOCALIZACIÓN DE LOS MOLINOS

Como se apuntábamos en la introducción, trataremos de realizar estudios pormenorizados de siete molinos hidráulicos con distintos tamaños, características y estados de conservación. Cada conjunto está formado por una serie de edificaciones dentro de las cuales no solamente se incluye el molino propiamente dicho, sino también otras dependencias destinadas a almacenaje de granos, viviendas de molineros, y por supuesto, las respectivas azudas o presas para la retención de agua, así como las canalizaciones o levadas que permitían la llegada de agua al lugar de la molturación.

Los molinos se encuentran en los cauces de dos riveras distintas que confluyen en una especie de figura triangular en cuyo centro se ubica el casco de la localidad, lo cual permite distinguir dos sectores diferenciados:

Sector A. Molinos de la Rivera de Getrero o Justicia (Noroeste de la población). Son los más antiguos. Partiendo del Oeste, corriente abajo, encontramos cuatro molinos denominados respectivamente: Molinita, Charca del Melonar, Toriles y Justicia.



Molino

Sector B. Situados en la Rivera de los Molinos o de las Mulas (Sur y Sureste de la población). Más modernos, los últimos de ellos mantuvieron su actividad molturadora hasta principios del año 1966. Se trata de tres molinos cuya toponimia deja clara su posición respecto al sentido direccional de la corriente, molinos de: Arriba, Enmedio y Abajo.

FUNCIONAMIENTO Y PARTES DE UN MOLINO DE AGUA O HIDRÁULICO

Como característica general consiste en transformar la energía cinética del agua en un movimiento rotatorio que, por fricción entre dos muelas, convierte en harina los granos de cereal. Su funcionamiento básico, relativamente simple, se produce mediante el desvío de agua desde una presa o azuda hacia un canal o levada que introduce el agua en el molino hacia la denominada estolda o sala de rodetes a través de los saetines o pequeños conductos inclinados que conducen el agua hacia los rodeznos. El giro de éstos mueve la muela superior o volandera sobre otra inferior denominada solera, bajera o durmiente, que permanece fija.

Partes de un molino de agua



- 1.- Río, rivera, arroyo. Los molinos de rueda horizontal, podían construirse sobre arroyos muy pequeños.
- 2.- Presa o levada. Muro que desvía el agua del río hacia el canal.
- 3.- Canal, calce o levada. Conduce el agua hasta la balsa.
- 4.- Compuertas. Regulan el caudal.
- 5.- Aliviadero o rebosadero. Marca el nivel máximo del agua.
- 6.- Balsa o camarao. Depósito de agua.
- 7.- Cubo. Provoca un aumento del desnivel de agua, lo cual conlleva mayor presión. Los molinos más antiguos carecen de cubo.
- 8.- Molino. Consta de la sala de molienda y de la estolda o infierno. (Explicación posterior detallada).
- 9.- Desagüe o socaz. Salida del agua que puede continuar como canal de otro molino situado más abajo.

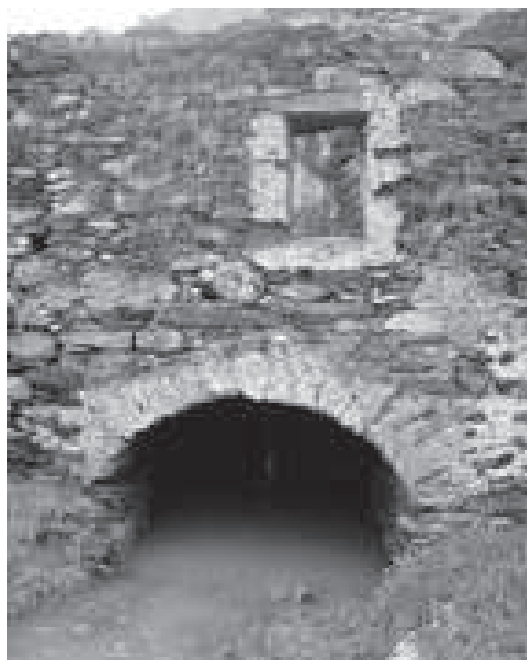
A.- Sala de molienda. Parte de molino situada al nivel de la calle, donde se realiza la molienda. Consta de las siguientes partes:

- 1.- Cabria o pescante. Grúa para mover las muelas.
- 2.- Torillos. Pinzas de la cabría.
- 3.- Tolva. Embudo de madera por donde se vierte el grano.
- 4.- Torno o husillo. Tornillo que permite elevar las muelas.
- 5.- Trinquete. Tensor del cordel de la canaleja.
- 6.- Banco, bancada o mesa. Estructura donde se apoya el sistema de molienda.
- 7.- Castillete. Armazón que sujeta la tolva y la canaleta.
- 8.- Cuadapolvo, cajón o costanera. Estuche que cubre las muelas.
- 9.- Canaleta o canaleja. Sirve para conducir el grano desde la tolva al ojo.
- 10.- Carraca. Pieza estriada que gira solidaria a la muela y que hace vibrar la canaleta.
- 11.- Ojo. Abertura de la muela volandera por donde va cayendo el grano.
- 12.- Piedra volandera. Muela superior o móvil.
- 13.- Piedra solera o durmiente. Muela inferior, fija y más gruesa, que se apoya en la bancada.
- 14.- Boquilla o piquera. Apertura por donde sale la harina al rebosar entre las muelas.
- 15.- Cajón. Recipiente para recoger la harina.
- 16.- Llave del saetín. Mecanismo que regula el canal de agua que hace girar al rodete.
- 17.- Alivio. Palanca regulable que fija el cernido o distancia entre las dos muelas.

B.- Estolda, sala de rodetes o infierno. Parte del molino situada por debajo del nivel de calle en la cual se albergan los mecanismos hidráulicos. Formada por las siguientes partes:

- 18.- Espada. Prolongación del hierro del árbol que conecta con la muela volandera.
- 19.- Árbol. Eje vertical que transmite el movimiento del rodete a la muela volandera. Los más antiguos son de madera.
- 20.- Cerraja. Portezuela que cierra el saetín.
- 21.- Rodete o rodezno. Rueda hidráulica formada por canjilones que gira con el agua a presión del saetín.
- 22.- Puente. Palanca del alivio.
- 23.- Saetín. Orificio de salida del agua a presión.

C.- Desagüe o socaz. Nada desperdicia ni se pierde. El agua empleada para mover el rodete es devuelta a río por un cauce denominado socaz, a menudo para el provecho de otros molinos situados más abajo.



Socaz

La molinenda

El grano, vertido en la tolva, se desplaza por una canaleja que se mueve de un lado a otro siguiendo el ritmo de la molinenda, cae a través del ojo u orificio central de la muela volandera y es molturado entre las dos piedras.

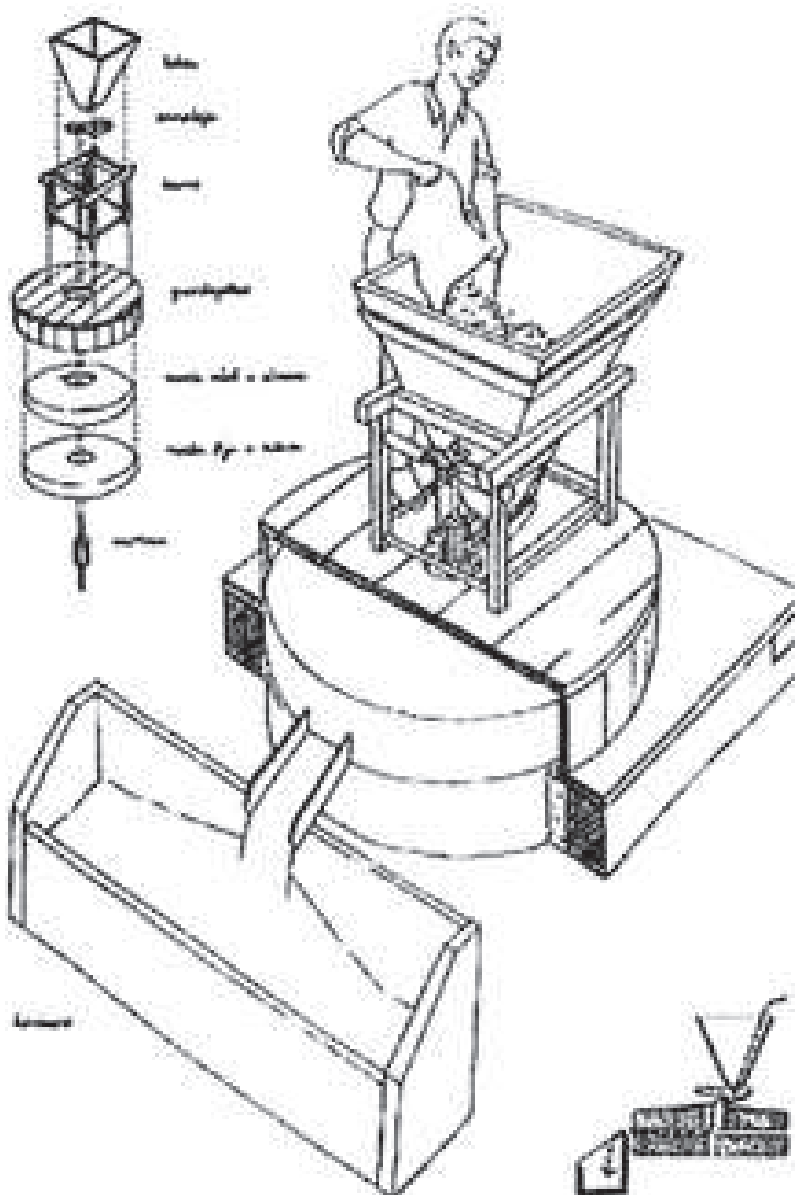
La cantidad de grano que cae entre las muelas y el grano refinado de la harina depende también de la separación de las muelas, la cual se regula subiendo y bajando el puente.

Una vez que se produce la colmatación del espacio existente entre las muelas, la harina sale al exterior a través de un agujero abierto en el guardapolvo o cajón.

Finalmente se pasaba al proceso de cernido para separar la flor de la harina de los salvados.

Mantenimiento

Las piedras se desgastaban con frecuencia, por lo cual era necesario realizar un mantenimiento regular de las mismas. Una cabria o potro permitía levantar la muela volandera con el fin de proceder al picado de las piedras con un martillo de punta de pica y limpiarlas de la pasta que se formaba cuando el grano estaba húmedo.



FUENTES Y REFERENCIAS HISTÓRICAS

Aunque existen abundantes referencias e informaciones de carácter general sobre el origen de este tipo de mecanismos hidráulicos,⁷ no podemos precisar con exactitud el momento en que empezaron a funcionar los diferentes molinos objeto de nuestro estudio, si bien contamos con numerosas fuentes alusivas a la actividad y a los modos de vida en estas instalaciones a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX.

Entre las cuales destacamos:

La encuesta relativa a Salorino, realizada en 1753, incluida en el Catastro del Marqués de la Ensenada (1749)⁸. En dicha documentación se apunta como principal industria de la aldea de Salorino en la época: “Cuatro molinos harineros, situados en la Rivera de Justicia, que muelen con una sola piedra. A cada uno de ellos se le considera un producto anual de 12 fanegas de trigo, una de cebada y otra de centeno”.⁹

Los pagos de la molienda se hacían en especies a través de la denominada maquila.

⁷ Los primeros datos acerca de estos mecanismos hidráulicos aparecen en fuentes de los siglos III y IV a. C., cuando Arquímedes menciona el uso de las ruedas movidas por corrientes de agua. El llamado molino de rodezno o rueda horizontal, similar a los que son objeto de nuestro estudio, era ya utilizado en China y en el mundo griego. En España se conocen desde la antigüedad las ruedas elevadoras, generalizadas en la época romana para bombear el agua de las minas. También se han encontrado vestigios de antiguos molinos hidráulicos en las explotaciones agrícolas la Baética. Pero sería en la época musulmana cuando se divulga este tipo de técnicas, como se demuestra en el origen árabe de gran parte del vocabulario utilizado para designar estas máquinas e instalaciones: noria, azuda, aceña, etc.

El molino de rodezno se generalizó en España a lo largo de la Edad Media, a principios del siglo X encontramos fuentes sobre el funcionamiento de este tipo de molienda en San Millán de la Cogolla (Burgos). Este tipo de molino resulta muy apto ante la escasez de agua, dado que permite la acumulación de ésta en las azudas. Por esta razón resulta adecuado para zonas con fuertes estiajes como la que nos ocupa.

MORÍS MENÉNDEZ, G. “Ingenios hidráulicos históricos: molinos, batanes y ferrerías” en *Ingeniería del Agua*, Vol. 2. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1995 (pp. 25-42).

⁸ ENSENADA. “Salorino” *Catastro de Ensenada* en <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/1749/1753> (fecha de consulta 03/01/2012).

⁹ Las equivalencias de estas medidas de cereales dentro del sistema decimal son las siguientes. Una fanega de trigo equivale a 44 Kg.; una fanega de cebada equivale a 34,5 Kg. y una de centeno a 46 Kg. Debe tenerse en cuenta que para hacer estas mediciones se tomaban como referencia las capacidades de los recipientes utilizados como unidades de medida (cuartillas, medias cuartillas, etc.). Por ejemplo cuatro cuartillas equivalían a una fanega. Esto explica el hecho de que el peso de una fanega de trigo sea mayor que el de una fanega de cebada, puesto que al ser el primer cereal, más pesado y compacto, ocupa menos espacio que la cebada.

En esta documentación aparecen también los nombres de los propietarios de los mencionados molinos:

- 1.- Propio de la Capellanía que fundó, Miguel Martín Bejarano, del que es capellán actual, Domingo Martín Bejarano.
- 2.- De Juan Sánchez Mayoral, vecino de Salorino.
- 3.- De Francisco Pérez Vinagre, vecino de Valencia de Alcántara”
- 4.- De Juan Mateos Paniagua, vecino de Salorino.¹⁰

Se alude también al salario de los molineros, cuyo jornal era de 3 reales diarios o 200 reales anuales¹¹, lo cual denota que se trabajaba temporalmente, dado que la producción tendía a disminuir durante los estiajes de verano, e incluso en los inviernos muy lluviosos si los cauces se inundaban, aunque en este tipo de instalaciones con canalización este hecho era menos frecuente que en los molinos de ruedas verticales movidas directamente por la corriente del río.

Otras reseñas al tema se ponen de manifiesto en las Actas de Visita de la Real Audiencia de Extremadura, cuya encuesta para Salorino aparece con fecha de 6 de marzo de 1791.

Concretamente hallamos el siguiente texto:

*“En el término de este lugar (Salorino) ay un río y dos riveras con sus molinos harineros (...) En el referido río hay solo tres barcas que solo tienen los dueños de los molinos para pasar el grano a estos, por estar situados en la parte opuesta”.*¹²

Por esta fecha el salario de un molinero equivalía diariamente a cuatro reales.

En el siglo XIX, Pascual Madoz señala en el concepto alusivo a Salorino de su diccionario, la existencia de de seis molinos harineros sin especificar donde se ubicaban.¹³

La información relativa a nuestro objeto de estudio se multiplica en el siglo XX, tanto por las fuentes escritas, como por la posibilidad e haber podido acceder a testimonios orales.

¹⁰ ENSENADA. Opus Cit.

¹¹ Ibidem.

¹² BARRIENTOS ALFAGEME, G. Opus Cit.

¹³ MADDOZ, P. *Diccionario Geográfico y Estadístico de España y de sus Posesiones de Ultramar*, 1849. Vol. XIII. Madrid (pp. 703-704).

Entre el primer tipo de fuentes, debemos analizar el volumen de información aportado por Joaquín Santano Rodríguez, maestro que trabajó en Salorino entre los años 1934 y 1948 y fue colaborador en la Encuesta de Geografía Regional Extremeña de Justo Corchón García realizada en 1949. Los resultados de esta encuesta en la localidad objeto de nuestro estudio Salorino fueron publicados en un trabajo titulado “Así era Salorino”.¹⁴

En el trabajo aludido, no existen referencias a los molinos sites en la Rivera de Justicia o Getrero, dado que en esta etapa no estaban ya en funcionamiento, por el contrario; el volumen de información aportada acerca de la industria hidráulica de la Rivera de la Mula o los Molinos y a sus respectivas presas y canalizaciones presenta un enorme interés para nuestro objeto de estudio.

Como muestra de sus principales contenidos podemos citar los siguientes:

Datos acerca de la construcción de la de llamada indistintamente Charca de la Mula, Boyero o Grande, embalse principal del funcionamiento de los tres molinos que se suceden rivera abajo. “Por los años 1860 a 1865, en el puerto de Elice, D. José Boyero Penís, mandó construir una calzada para poder transportar materiales con carruajes para la construcción de la famosa Charca Boyero”.¹⁵

En referencia a las reservas de agua existentes en la localidad se apunta:

“La mayor de las charcas es la llamada Charca del Boyero. Se halla situada en dirección sur, a unos tres kilómetros del pueblo y sobre el cauce de la rivera de las Mulas. Por su considerable extensión tiene una forma muy irregular, ocupando ocho hectáreas de superficie. Su profundidad

¹⁴ SANTANO RODRÍGUEZ, J. “Así era Salorino” en CORCHÓN GARCÍA, J. *Encuesta de Geografía Regional Extremeña*. Servicios Culturales de la Excelentísima Diputación Provincial. Imprenta de la Diputación Provincial de Cáceres, 1950.

¹⁵ José Boyero Penís, constructor de la Charca que lleva su apellido (Boyero) o Charca Grande, aparece en diversas fuentes como labrador y vecino de Salorino, fue un empresario destacado de la localidad a partir de la segunda mitad del siglo XIX, comprador de tierras desamortizadas por la Ley Madoz de 1855 y fundador de colonias agrícolas en las fincas de la Ahumada y Cortegrande en 1866. La Ley de 11 de Junio de 1866 sobre el fomento de la población rural y el establecimiento de colonias agrícolas autorizaba a empresarios privados a establecer colonias de familias campesinas dentro de las fincas de su propiedad con la finalidad de mejorar el aprovechamiento de la tierra y mitigar en casos puntuales el problema derivado de la enorme cantidad de campesinos sin tierra existentes en las localidades de la zona.

ABELLÁ, F. *Manual de aguas y expropiación de colonias agrícolas*. 4^o Edición. Ed. Administración de la Calle Torres. Madrid, 1877. (p. 331 y ss.).



Charca Boyero

*máxima es de doce metros, y la media aproximada de cinco metros. Su capacidad viene a ser de unos 500.000 metros cúbicos. Este hermoso estanque artificial se alimenta principalmente de la rivera de las Mulas y con dos o tres regatos adyacentes”.*¹⁶

“El principal valor de la Charca del Boyero, para lo que fue construida, consiste en servir como fuerza motriz para el movimiento de tres molinos de granos y producir energía eléctrica con una turbina de quince caballos de vapor. Para ello existen indicados tres molinos de pienso. Uno en las inmediaciones de la Charca, el otro, el molino de en medio, a unos 500 metros e instalado en una pequeña fábrica donde además de la turbina, hay un motor de gas pobre ‘Crosley’ de 36 caballos de vapor,¹⁷ y el molino de abajo, a unos 1.000 metros de distancia. Este molino está ya abandonado.

El agua de la charca se hace llegar a estos molinos merced a una levada, aprovechando los correspondientes desniveles y en sendas charquetas que reúnen, nuevamente el agua que va saliendo del molino primero

¹⁶ SANTANO RODRÍGUEZ, J. Opus Cit. (p. 19).

¹⁷ Motor Crosley. Modelo construido en California. 1945-49. Primero se aplicó a generadores y posteriormente al automóvil. Era de chapa metálica en lugar de ser de hierro fundido. En realidad era un motor de gasógeno obtenido a partir de carbón.

y del de en medio. Estos molinos son temporales el primero y el último, mientras que el de en medio es permanente, ya que puede funcionar con el agua de la levada o con el motor de gas pobre.

Las piedras del primer y tercer molinos son accionados por rodeznos, mientras que las dos piedras del segundo o de en medio, están acopladas a la turbina y al motor "Crosley" pudiendo funcionar indistintamente".¹⁸

El abastecimiento de electricidad que se que se hacía a la localidad de Salorino desde este molino de Enmedio finalizó en 1957, al incorporarse el suministro a la red eléctrica general.

"El día 18 de julio de 1957, fue sustituido el fluido eléctrico que venía suministrándose de la fábrica de "Los Molinos" en la rivera de las Mulas, de Don Gregorio Carrasco Barroso, por el de la Compañía "Eléctrica Pitar", filial de la Empresa Iberduero S. A."'¹⁹

También consideramos importantes las fuentes orales o aportaciones proporcionadas por informantes clave relacionadas con los modos de vida, las curiosidades y el peso económico de la molienda desde los años cuarenta a los sesenta del pasado siglo XX.²⁰

CATALOGACIÓN Y ESTADO ACTUAL DE LOS MOLINOS

Sector A: Molinos situados en la rivera de Getrero o de Justicia.

Son los más antiguos de los molinos catalogados, dado que las referencias a su funcionamiento se remontan a mediados del siglo XVIII²¹; las personas de más edad de la localidad los han conocido ya inactivos. Actualmente presentan un estado totalmente ruinoso, salvo la restauración realizada en el edificio del molino denominado de la Charca del Melonar.

Son construcciones de mampostería en las que aparecen asociados los restos de las charcas o azudas, las canalizaciones o levadas y, en ocasiones; dependencias asociadas posiblemente destinadas a almacenes o viviendas.

¹⁸ SANTANO RODRÍGUEZ, J. Opus Cit. (p. 43).

¹⁹ Ibidem (p. 82).

²⁰ A fin de no caer en aspectos reiterativos se aludirá únicamente a las mismas en el apartado 6 del presente estudio.

²¹ ENSENADA. Opus Cit.

Siguiendo el curso de la rivera podemos encontrar restos de cuatro molinos.

Molino de “La Molinita”

Ubicado en las cercanías del cementerio²², según el Catastro de Ensenada a mediados del siglo XVIII funcionaba como un molino de una sola piedra y era propio de la Capellanía que fundó Miguel Martín Bejarano, siendo capellán aquel momento (1753), Domingo Martín Bejarano.

Dentro el conjunto de edificaciones consta de: la presa o azuda, a una distancia aproximada de 300 metros del molino. Esta presa, en piedra de mampostería, aparece totalmente colmatada en la margen izquierda de la rivera donde han crecido incluso algunas encinas sobre la pared del muro.

En la orilla opuesta ha sido destruida por las aguas presentando varias capas de sedimentación paralelas a la corriente y pudiéndose observar también restos de canalizaciones o levadas.

El molino, en un deficiente estado de conservación en la actualidad, presenta un tipo de canalización en rampa o bocín. Se conservan dos restos de dos construcciones de mampostería con algunos tramos que presentan un enlucido de cal, el molino propiamente dicho y un posible almacén.



Presa o azuda

²² Dentro de la localidad de Salorino existe un dicho popular según el cual el llano de la Molinita es la última morada. “*Irse para el llano de la Molinita*”, significa morir.

Molino de la “Charca del Melonar”

El conjunto de edificaciones, formado por azuda, levada y molino, es el mejor conservado de los cuatro molinos que forman parte del área estudiada.

Como hemos apuntado anteriormente, según el Catastro de Ensenada en 1753 era propiedad de Juan Sánchez Mayoral, vecino de Salorino.

Se encuentra ubicado en un entorno de huertas que fueron bastante productivas durante las décadas de los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo XX.

Unos 200 metros más arriba del molino presenta una presa de piedra que se conserva casi intacta, aunque aparece colmatada de materiales en su parte superior (dirección de la corriente). Por esta razón, lo que fue una balsa de agua se ha convertido en una llanada de tierra que llega al nivel superior del muro de la azuda, sirviendo ésta de sujeción del terreno a través del cual se abre paso la rivera. Solamente una mínima parte de la pared de la presa ha sido destruida por la fuerte tromba de agua que produjo una tormenta acaecida el 5 de noviembre de 2006.

Desde la presa parte una canalización o levada en un estado de conservación bastante aceptable que desemboca en un cubo de escasa altura construido a base de mampostería con enlucido de cal.

Tanto la sala de molienda como el exterior del edificio correspondientes al molino han sido restaurados en 2009. En esta dependencia se conservan aún las piedras de granito, volandera y durmiente, que formaban parte de su mecanismo de molturación.

Molino de “los Toriles”

En el Catastro de Ensenada se hace referencia a esta edificación como propiedad de Francisco Sánchez Vinagre, vecino de Valencia de Alcántara.

En la actualidad es el peor conservado de todos los molinos de la zona. Únicamente se mantiene en pie una mínima parte de la azuda, muy cercana al molino; un pequeño tramo de canalización con su correspondiente balsa o camarao; el cubo de baja altura, similar al del molino anterior; y una parte incompleta de la sala de molienda. Posiblemente se han utilizado sus materiales para la construcción de otros edificios (Casas de los Toriles) situadas frente al molino. Los materiales empleados se componen también de mampostería y cal.

Molino de “Justicia”

Al igual que el resto de los molinos de la zona, también encontramos referencias al mismo en el Catastro de Ensenada. Según esta fuente histórica a mediados del siglo XVIII se encontraba en funcionamiento, siendo propiedad de Juan Mateos Paniagua, vecino de Salorino.

Posiblemente constituye, junto al anteriormente mencionado, Molinita el más antiguo y menos evolucionado de los molinos de la zona. Son pruebas de ello su levada o canalización, más ancha y menos profunda que la de los molinos anteriores con una balsa bastante amplia, y el hecho de que no disponga de cubo, puesto que el modo de conducir el agua hacia el rodezno se hace a través de una rampa o bocín.

Sobre los restos de la presa solamente se conserva una hilera de piedras cercanas al molino propiamente dicho. La parte correspondiente a la sala de molienda está bastante deteriorada y ruinoso. Al igual que todas los demás conjuntos objeto de estudio, se trata de construcciones de mampuesto y cal.

Sector B: Molinos de la rivera de las Mulas o de los Molinos.

Los tres molinos ubicados en la mencionada rivera estuvieron en funcionamiento hasta mediados de la década de los años sesenta del pasado siglo, el cierre de los últimos tuvo lugar a principios de año 1966. Constan de un sistema hidráulico más evolucionado que los del sector anterior, levadas más estrechas y de mayor longitud y cubos más elevados, lo cual aumenta la presión del agua y en consecuencia su potencia de molturación.

Aparecen mencionados en distintas fuentes, como la, ya aludida, Encuesta Regional de Geografía Extremeña de 1950²³. Además de esta documentación escrita, nos ha sido posible recabar numerosos testimonios orales acerca de su funcionamiento a través de los datos aportados por informantes clave que participaron en las labores de la molienda y vivieron plenamente los acontecimientos socio-políticos propios de la España de posguerra, años cuarenta y cincuenta del pasado siglo XX, fecha en la que el uso de estas instalaciones alcanzó su máximo apogeo. Por esta razón, realizar una descripción de su funcionamiento y de la vida que se desarrolla en torno a esta actividad molturadora constituyen un documento esencial para analizar contextos históricos más amplios de la aquella época de autarquía económica, tales como: racionamiento, escasez, contrabando; sin olvidar la picaresca de los habitantes de la localidad para poder subsistir razonablemente.

²³ SANTANO RODRÍGUEZ, J. Opus Cit. (pp. 43 y ss.).

Durante el primer tercio del siglo XX fueron propiedad de Agustín Espada, que los perdió por deudas, pasando a propiedad de Gregorio Carrasco y posteriormente a su hijo y heredero Arturo Carrasco.

Los tres molinos del sector se abastecían de la llamada “Charca Grande”, también denominada de las Mulas o del Boyero.

Este embalse, mandado construir por José Boyero Penís, servía como fuerza motriz a los tres molinos del sector. A la muralla inicial, de mampostería, se añadió una nueva línea de muralla interior en 1912 para contrarrestar los empujes del agua. La capacidad gira en torno a los 500.000 metros cúbicos y tiene una profundidad media 5 metros, llegando a 12 metros en la zona más profunda. Tras ser adquirida por la administración regional sirvió en ocasiones para abastecer de agua a Salorino. Pero una parte importante de su muralla fue parcialmente destruida por la fuerte tormenta acaecida el 5 de noviembre de 2006. En la actualidad la muralla se encuentra en periodo de restauración.

Rivera abajo encontramos los siguientes molinos:

Molino de “Arriba”

Ubicado a la bajada de la muralla de la Charca Boyero. Se trata un conjunto de construcciones de mampostería con argamasa caliza en determinadas zonas, dentro de las cuales destaca una profunda levada con un cubo de pared doble al cual se adosa la edificación correspondiente al molino, perfectamente conservado. A estas edificaciones se suma una tercera construcción, actualmente en ruinas, que servía de almacén para los cereales y harinas.



Molino de Arriba

Durante los años 40 y 50 del pasado siglo XX funcionaba como un molino de pienso, autorizado solamente a moler cereales destinados a la obtención de piensos para la alimentación de los animales, es decir; molturaba maíz, cebada, habas y centeno principalmente. No tenía autorización para moler trigo.

Molino de “Enmedio”

Situado a unos 500 metros del anterior, siguiendo el curso de la rive-
ra, fue el más importante de los tres molinos citados. Las razones de ello
son varias:

- 1.- Fue el único de los tres molinos autorizado a moler trigo durante la etapa de autarquía económica.
- 2.- Se usó también para la producción de electricidad, mediante la utilización de un motor de gasógeno que se servía además para moler cuando el agua escaseaba.
- 3.- En sus inmediaciones se ubicaba la vivienda de los molineros que residían allí permanentemente junto a sus familias.



Molino de Enmedio

Su estructura es la más amplia y sofisticada de todos molinos objeto de este estudio. Consta de dos amplias edificaciones claramente definidas en las que se combinan la mampostería, el ladrillo y los enlucidos de cal. Toda la maquinaria de la sala de molienda estaba instalada sobre una bancada de madera, los suelos también eran de este material. El nivel inferior de esta dependencia está formado por una estructura de túneles y pozos que permitían la entrada de agua para la refrigeración del citado motor destinado a la producción de electricidad.

La azuda o presa correspondiente de la que parte su levada o canalización están situadas a unos 200 metros de molino. La presa ha sido destruida por las aguas en su extremo izquierdo y la levada se mantiene en bastante buen estado de conservación.

Este molino, como anteriormente se apuntaba, no solamente sirvió para la molturación de cereales utilizando la fuerza del agua, sino que se utilizó para la producción de electricidad hasta 1957. Con tal finalidad se instaló dentro del recinto un motor “Crosley” de 36 caballos y una turbina de 15 caballos de fuerza. Funcionaba con carbón mineral que al entrar en combustión desprendía gas que accionaba el motor (“gas pobre”). El motor se utilizaba también para la molienda cuando no había agua suficiente. Debido a la existencia de dicho motor era este el único molino que podía funcionar durante todo el año. Desde esta instalación llegó el fluido eléctrico a Salorino y a Herreruela hasta el 18 de Julio de 1957, fecha “emblemática para el Régimen Franquista” en la que el suministro de electricidad de las mencionadas localidades fue asumido por la “Eléctrica Pitar” filial de la empresa Iberduero S.A.²⁴

Molino de “Abajo”

Situado a 700 metros del anterior, dispone de una larga levada o red de canalización, ya que la azuda que lo abastece se encuentra bastante alejada, cerca del molino de Enmedio. Estaba rodeado de una zona de huertas con parcelas distribuidas en bancales destinadas al cultivo intensivo de hortalizas y árboles frutales, que fueron muy productivas hasta los años cincuenta del pasado siglo XX, hoy prácticamente arruinadas.

La construcción destinada a la molienda, consta de un edificio de mampostería con algunos tramos enlucidos de cal, que conserva bastante íntegro su sistema de canalización, el cual desemboca en un cubo muy profundo y bien conservado.

²⁴ Ibidem. (p. 82).

En la sala de molienda del edificio encontramos algunos restos de las dependencias y los materiales que permitieron su funcionamiento, tales como: el mecanismo de la parte final de la espada (conexión de árbol con las piedras de la molienda), restos de una piedra fabricada en hormigón (que ha sustituido a las de granito) y dos depósitos para guardar la harina.

Dentro de la estolda o infierno se conservan mecanismos hidráulicos como el árbol y el rodezno así como la salida del saetín.

LA VIDA EN EL ENTORNO DE LOS MOLINOS DURANTE LA AUTARQUÍA ECONÓMICA: RACIONAMIENTO Y ESTRAPERLO

Las fuentes de información escritas, ya mencionadas, así como los testimonios aportados por informantes clave,²⁵ que pasaron gran parte de su vida trabajando en la molienda desde su juventud hasta la madurez, en el caso de la viuda del más veterano de los molineros, o simplemente su adolescencia, como ocurre con el hijo de la informante anterior, son fundamentales para explicar no solamente los aspectos concernientes al lugar concreto de nuestro estudio; sino para comprender el periodo de la autarquía económica característico de la posguerra española a través de un ejemplo palpable de la vida cotidiana y de la picaresca de la población para subsistir en medio del racionamiento que se imponía.

El marido de nuestra informante comenzó su vida laboral en los molinos de este entorno hacia 1933, cuando contaba 14 años de edad. Dado que aprovechaban los recursos hídricos desde el molino de Arriba hasta el de Abajo, pasando por el de Enmedio, su jornada de trabajo se desarrollaba a lo largo de todos ellos. Eran una jornada laboral intensa “molían a todas horas del día y de la noche”²⁶. El ciclo de molienda se

²⁵ Informantes clave: Valentina, 89 años en el momento de ser entrevistada (fallecida 2-01-2012), viuda de un molinero. Francisco (61 años), hijo de la anterior. Ambos trabajaron en los tres molinos objeto de estudio y residieron en la vivienda ubicada en el molino de Enmedio. El marido de la entrevistada trabajó en el lugar desde 1933, cuando contaba de 14 años de edad hasta principios de los años sesenta del pasado siglo XX.

Miguel, 70 años, fue el último de los molineros de estas instalaciones. Su actividad laboral en las mismas transcurrió entre 1963 y 1966, fecha en la que se produjo el cierre definitivo los últimos molinos, el de Arriba y el de Abajo. El molino de Enmedio se había clausurado en 1960.

²⁶ Testimonio literal de Valentina.

completaba en tres días: el primer día en el molino de Arriba, utilizando el agua de la Charca Grande, segundo día se utilizaba el agua retenida en presa del molino de Enmedio para efectuar la actividad molturadora en éste y el tercer día se abría la canalización de la Charqueta o azuda del molino de Abajo para efectuar la molienda en el mismo. Tras el cierre del molino de Enmedio en 1960, el ciclo de molienda se completaba en dos días, en los molinos de Arriba y Abajo²⁷. Hacia finales de los años cuarenta el sueldo diario de un molinero experimentado en el oficio era 18 pesetas, a partir de esta fecha fue mejorando paulatinamente hasta llegar a 100 pesetas en los años sesenta. El número medio de trabajadores en el conjunto de los tres molinos estudiados fue de tres, pudiéndose llegar a cuatro empleos en los tiempos de más tarea. Desde finales de los años cincuenta hasta el cierre de las instalaciones solamente se tenía contratado un molinero.

La procedencia de la clientela que llegaba para molturar sus cereales era fundamentalmente de los pueblos situados alrededor: Brozas, Membrío, San Vicente de Alcántara, y, por supuesto; de las fincas adyacentes a la localidad.

El pago de la molienda se hacía tanto en metálico como en especie. Hacia finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, el pago en metálico era de 13 a 16 céntimos por cada kilogramo de cereal molturado. La maquila o pago en especie ascendía al 5% ó 6% del cereal molido.²⁸

El proceso de trabajo manual conllevaba, que una vez acabada la molturación, la harina obtenida venía acompañada de salvado, por lo cual debía cernirse para obtener harina más fina.

Los informantes relataron también algunas anécdotas acerca del enorme trabajo que suponía poner en marcha el motor “Crosley” que servía para producir electricidad y contribuir al abastecimiento de las localidades de Herreruela y Salorino. “El motor era como un monstruo”. La entrevistada ayudó en numerosas ocasiones a su marido a “introducir la barilla” para comprobar los niveles de aceite de la máquina.²⁹

Durante nuestras entrevistas tampoco faltaron alusiones a los riesgos y peripecias que acaecían cuando fallaba el mecanismo de la compuerta

²⁷ Testimonio de Miguel. Último de los molineros en activo de la zona.

²⁸ Informaciones de Francisco y Miguel.

²⁹ Testimonio de Valentina.

que permitía el paso del agua desde la Charca Grande a la canalización de los molinos, dado que dicha compuerta:

“Tenía un hierro de arriba a abajo. En ocasiones el hierro se rompía y debían entrar buceando al interior de la charca para abrir manualmente la compuerta.” “En cierta ocasión un hombre arriesgó su vida abriendo la compuerta a cambio de una botella de aguardiente”.

*“En las bóvedas de molino de Arriba había panales de abejas, que los molineros recogían colocaban en corchos de colmenas para obtener miel”.*³⁰

Molienda clandestina y estraperlo. Desde el punto de vista legal tanto el molino de Arriba como el de Abajo solamente podían realizar la molienda de cereales destinados a pienso para la alimentación de la ganadería, tales como: cebada, maíz, centeno, habas, etc. Únicamente el molino de Enmedio disponía de licencia para moler trigo. La mayor parte de la producción de este cereal debía ser entregada al Servicio Nacional de Trigo³¹ que estipulaba los precios y compraba el cereal. Los labradores disponían de un documento denominado “cartilla maquilera” en la cual se anotaban las cantidades de trigo molidas. Pero la mayoría de los labradores entregaban al SNT una cantidad menor de la que realmente obtenían en sus cosechas y “guardaban” una parte del preciado cereal, bien para el consumo propio o para venderla de forma clandestina a través del llamado estraperlo³². Evidentemente el trigo que se molía mediante estos procedimientos no quedaba registrado en documento alguno. La popularmente conocida como “fiscalía” (inspectores de SNT), “visitaban” el molino de Enmedio en determinadas ocasiones y sin previo aviso. Sin embargo, la noticia de su presencia en la localidad se corría de boca en boca entre

³⁰ Testimonio aportados tanto por los informantes clave como por diversos vecinos de la localidad a los que se ha solicitado información.

³¹ Servicio Nacional de Trigo (SNT). Organismo creado por el Régimen Franquista en 1937, en plena guerra civil, para controlar la producción agrícola. El Estado fijaba los precios del cereal, fundamentalmente del trigo, cereal panificable más importante. Los agricultores debían vender obligatoriamente al Estado la cantidad estipulada. Fue un ejemplo del intervencionismo estatal en la economía que se mantuvo durante la etapa de autarquía económica que sigue a la Guerra Civil.

³² Término acuñado en la II República a partir de los nombres de dos judíos alemanes, Satraus y Perlo que introdujeron en España una ruleta con trampa. Alcanzó su verdadero significado durante la inmediata posguerra, para designar, en aquellos años cuarenta en los que la mayoría de la población pasaba hambre, las maniobras fraudulentas con las materias de primera necesidad para subir su precio. Este mercado negro permitió grandes negocios y acumular a muchos desaprensivos importantes fortunas.

el vecindario y el propietario de los molinos, montado a caballo, se dirigía a las instalaciones con la mayor celeridad posible para adelantarse a la temida visita de los inspectores. De esta forma se paralizaba la molienda clandestina y se retiraban el trigo y la harina de contrabando.

El suministro eléctrico: insuficiencia y baja calidad técnica. Como hemos referido en el presente estudio, la electricidad llegó a Salorino y a Herruela desde el molino de Enmedio hasta incorporarse a la red general, acontecimiento que tuvo lugar en la “emblemática fecha” para el régimen del 18 de julio de 1957.³³ Con anterioridad a dicha fecha, la luz proveniente de la instalación del molino de Enmedio³⁴ “se daba” por la tarde, cuando oscurecía, hasta las doce de la noche, hora en la que concluía el suministro eléctrico, después de tres avisos³⁵. Esta regla general tenía dos excepciones: los días de fiesta, en los cuales la luz duraba hasta las dos o las tres de la madrugada y la época de sementera³⁶, en otoño, en la que el suministro eléctrico se activaba también por la mañana, hacia las cinco de la madrugada, ya que los labradores debían organizar sus tareas, tales como alimentar y aparejar las bestias; con anterioridad a la salida del sol.

El cableado de la red eléctrica que llegaba a los pueblos resultaba obsoleto y el servicio técnico era de muy mala calidad. En Salorino se disponía de un transformador ubicado en la puerta de la sacristía de la iglesia de la localidad, siendo muy frecuentes las averías.³⁷ El molinero (marido de la entrevistada) el cual desempeñaba también la labor de electricista debía arreglar casi a diario los fallos del deficiente sistema eléctrico.

Una cancioncilla, muy difundida en los años cuarenta y principio de los cincuenta del pasado siglo, hace alusión a la pésima calidad y carestía del servicio eléctrico local.

*“La luz de este pueblo es una porquería,
se apaga de noche y se enciende de día.
Por eso mi madre no quiere pagar,
las cuatro pesetas de electricidad”.*

³³ No ha sido posible establecer la fecha exacta en que empieza el suministro eléctrico de estas localidades desde el mencionado molino, dado que nuestros informantes la desconocen y no hemos hallado fuentes escritas al respecto.

³⁴ También se combinaba con el fluido eléctrico procedente de una fábrica de harina sita dentro de la localidad.

³⁵ Testimonio de Valentina. Esposa de molinero “*Daban tres avisos y la luz se apagaba*”

³⁶ Cuando se iniciaba la siembra anual.

³⁷ Según testimonio de Valentina “*la luz se iba frecuentemente*”

CONCLUSIÓN: ENTORNO ACTUAL Y POSIBILIDADES FUTURAS

Los cambios acaecidos en la economía y la sociedad españolas a partir de la década de los sesenta del siglo XX, basados en el paso de una economía agraria a otra industrial y en consecuencia de una sociedad rural a otra urbana, provocan una fuerte emigración en la zona objeto de nuestro estudio, un verdadero éxodo rural producido por la falta de expectativas de la abundante mano de obra agraria y la demanda de trabajadores de las zonas industriales. La política de mover recursos humanos en lugar de recursos económicos postergó a comarcas como la que nos ocupa, carentes de infraestructura industrial, a ser emisoras de los mencionados recursos humanos para el despegue industrial que marcó el desarrollismo español.³⁸ Estos acontecimientos hicieron entrar en crisis la producción de los molinos hidráulicos en general y los ubicados en la rivera del mismo nombre, objeto de nuestro estudio, en particular. Si a ello sumamos la mentalidad rentista de sus propietarios y la ausencia de inversiones para renovar una maquinaria que estaba quedando obsoleta, la consecuencia inmediata fue entrada en crisis de la producción de estas instalaciones incapaces de adaptarse al nuevo modelo económico que sucede a la autarquía. Esto explica que el más importante de los molinos, el de Enmedio, fuese el primero en ser clausurado, concretamente en 1960. Su producción no resultaba rentable tras haber cesado su actividad de suministrador de electricidad tres años antes. Los molinos de Arriba y Abajo continuaron la molturación de cereales para pienso hasta clausurarse definitivamente a principios de 1966³⁹.

³⁸ SEVILLA-GUZMÁN, E. *La evolución del campesinado en España*. Ediciones Península (Homo sociológicus). Barcelona, 1979 (p. 206 y ss.).

El autor sostiene la teoría según la cual el desarrollismo español de los años sesenta del pasado siglo se basó en una política de mover recursos humanos en lugar de mover recursos materiales. En tal caso aquellas zonas del país donde existía una infraestructura industrial anterior: Cataluña, País Vasco, Madrid, etc., debían liderar la industrialización española para lo cual demandaban recursos humanos. Por el contrario las zonas del interior, fundamentalmente agrarias tenían el papel de ser las aportadoras de esos recursos a través de la emigración masiva de la mano de obra sobrante en el mundo rural. Evidentemente a la zona objeto de nuestro estudio le corresponde este último papel.

³⁹ A partir de los años sesenta la actividad molturadora en los molinos de Arriba y Abajo, dedicados ya únicamente a los cereales de pienso, resultaba anticuada y muy poco rentable. A lo largo de una jornada laboral, de la mañana a la noche, se molían aproximadamente 1000 Kg. de cereal. Hubo ciertos intentos de modernización tales como la compra de una camioneta marca Fiat, para sustituir de tracción animal, pero la medida no fue suficiente.

Información aportada por Miguel.

En la actualidad la zona carece de todo aprovechamiento relativo a actividades del sector secundario presentando un aspecto ruinoso. El recurso derivado de la reserva de agua contenida charca del Boyero o charca Grande, se vio interrumpido drásticamente destrucción de una parte de la presa como efecto de la tormenta acaecida en el otoño del 2006. En la actualidad, como apuntábamos anteriormente, dicha presa se encuentra en un proceso rehabilitación para hacer de nuevo utilizable el embalse. También se ha puesto en práctica una restauración en el edificio del molino de llamada Charca del Melonar con escasas repercusiones de tipo económico.

En definitiva, el uso fundamental que hoy se hace de estos espacios se reduce a utilizarlos como zonas de ocio y turismo rural a través de actividades relacionadas con: construcción de merenderos y carriles bici, práctica del senderismo, celebración de fiestas camperas, etc.

Dichas actuaciones suponen quizá una pretensión de cubrir el vacío dejado por los sectores primario y secundario, simbolizados en la huerta abandonada o el molino arruinado, por un sector servicios basado en el turismo rural, explotando como recurso económico la belleza natural de este entorno.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- ABELLÁ, F. Manual de aguas y expropiación de colonias agrícolas. 4º Edición. Ed. Administración de la Calle Torres. Madrid, 1877.
- BARRIENTOS ALFAGEME, G. “Población y Territorio en Extremadura” en Revista Norba. Vol. IV. Universidad de Extremadura. Cáceres, 2009 (pp. 125-137).
- BARRIENTOS ALFAGEME, G., RODRÍGUEZ CANCHO, M. y otros. “Salorino” en Interrogatorio de la Real Audiencia de Extremadura. Extremadura a finales de los tiempos modernos. Partido de Alcántara. Asamblea de Extremadura. Mérida, 1993 (pp. 485-504).
- MADOZ, P. Diccionario Geográfico y Estadístico de España y de sus posesiones de ultramar. Vol. XIII. Madrid, 1849 (pp. 703-704).
- MORÍS MENÉNDEZ, G. “Ingenios hidráulicos históricos: molinos, batanes y ferrerías” en Ingeniería del Agua, Vol. 2. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1995 (pp. 25-42).
- SÁNCHEZ MARROYO, F. Dehesas y terratenientes en Extremadura. La propiedad de la tierra en la provincia de Cáceres en los siglos XIX y XX. Asamblea de Extremadura. Mérida, 1993.
- SANTANO RODRÍGUEZ, J. “Así era Salorino” en CORCHÓN GARCÍA, J. Encuesta de Geografía Regional Extremeña. Servicios Culturales de la Excelentísima Diputación Provincial. Imprenta de la Diputación Provincial de Cáceres, 1950.
- SEVILLA-GUZMÁN, E. La evolución del campesinado en España. Ediciones Península (Homo sociológicus). Barcelona, 1979.

ESTADÍSTICA Y TOPOGRAFÍA

Datos estadísticos de Censo, Padrón Municipal de Salorino y EPA (Encuesta Población Activa) en INE (Instituto Nacional de Estadística), 2011.

MTN (Mapa Topográfico Nacional de España), Esc. 1:25000. Salorino. Hoja 702-II. Instituto Geográfico Nacional, Ministerio de Fomento. Madrid.

PÁGINAS WEB

ENSENADA. “Salorino” Catastro de Ensenada en:

<http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/1749/1753>

(última consulta 03/03/2012).

“Funcionamiento de molinos” en:

<http://members.fortunecity.es/campomeruelo/funcionamiento.htm>

(última consulta 07/03/2012).

FOTOGRAFÍAS

Todas realizadas por Eugenia García Galán.